

Gerardo M. Bueno y Lorenzo Meyer (comps.): **México-Estados Unidos, 1987**. El Colegio de México, México, 1989, 213 pp.

En primera instancia, el año 1987 podría parecer poco atractivo desde el punto de vista de las relaciones bilaterales entre México y Estados Unidos. Los acontecimientos que lo marcaron tienen su origen a finales del año anterior, y sus consecuencias aún no están bien definidas. 1987 es el año de la "normalización", de la "estabilización" de las relaciones. Sin embargo, las relaciones entre ambos países son un fenómeno complejo que no está sujeto a tiempos ni espacios, y por lo tanto un anuario 1987 no debe someterse al sim-

ple recuento, a la descripción de la serie de eventos que sucedieron del primero de enero al treinta y uno de diciembre, debe ir mucho más allá.

Durante el año 1987 las relaciones bilaterales se desarrollaron de forma simultánea y paralela en un sinfín de ámbitos distintos pero interrelacionados.

A través de este nuevo libro, el Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México nos presenta una serie de ensayos de académicos mexicanos y norteamericanos que han enfocado su atención sobre los aspectos políticos, económicos y —como suele llamárseles— informales de la relación bilateral.

En comparación con los años anteriores, el balance para el año 1987 es relativamente satisfactorio para México. Tanto el nombramiento de Pilliod —en

sustitución de Gavin— como Embajador norteamericano en México, como las declaraciones de Schulz, legitimando de alguna forma las diferencias entre México y Estados Unidos frente al problema centroamericano, habían suavizado ya desde finales de 1986 la situación de las relaciones en su aspecto político. Esta "normalización" de las relaciones también favoreció indudablemente el desarrollo del proyecto económico del país, dirigido cada vez más claramente hacia una integración con la economía norteamericana.

Sin embargo, tres factores a todas luces disruptivos entorpecen desde ambas partes el buen desarrollo de la relación: la deuda, el narcotráfico y los indocumentados.

En su estudio sobre la deuda, que dista mucho de ser puramente económico, Susan Kaufman analiza los efectos que ésta ha tenido y los que podría tener en la política económica mexicana. El compromiso por establecer un sistema más liberal con una mayor apertura

económica —hecho patente en la decisión de México por entrar al GATT— tiene gran parte de su origen y racionalidad en las presiones ocasionadas por el peso de la deuda.

Samuel del Villar, por su parte, en el primero de dos ensayos dedicados en el anuario a los aspectos no legales —o informales— de la relación bilateral, nos enfrenta al problema del narcotráfico. De un largo y detallado análisis de la Ley Antinarcoóticos de Estados Unidos de 1986, puesta en práctica en 1987 por la administración Reagan, descubrimos una total incompatibilidad de ésta con el respeto a la soberanía nacional del Estado Mexicano. Así, la Ley no sólo viola el derecho internacional, sino que —según las propias palabras de Del Villar— es arbitraria, contraproducente, humillante, repulsiva, incoherente, injusta y un sinfín de otros adjetivos a los que la hace merecedora según el punto de vista desde el cual decide analizarla. Es hora, propone Del Villar, de que México replantee su política y su estrategia antinarcoóticos frente al inminente abuso de los Estados Unidos.

En el otro ensayo dedicado al aspecto "informal" de las relaciones, Barbara Strickland aborda el asunto de los indocumentados a través del análisis de la famosa ley Simpson-Rodino. Si bien la ley no tuvo las gravísimas consecuencias inmediatas que muchos esperaban, ha planteado otros problemas para México, derivados de la nueva situación jurídica, más precaria aún, de los indocumentados mexicanos.

El análisis global de las relaciones México-Estados Unidos para 1987 es más uno de estabilidad y "normalidad" que de crisis aguda, y son sin embargo los puntos de fricción y de conflicto los que finalmente merecen y/o atraen la atención de los autores.

Otros sucesos menos conflictivos pero no por ello menos importantes, son motivo de análisis en el anuario 1987. La firma del Memorandum de Entendimiento con los Estados Unidos y la decisión de adhesión al GATT como res-

puestas institucionales a la nueva política de orientación exterior de México son el foco de la atención de Gerardo Bueno (compilador, junto con Lorenzo Meyer, del anuario) quien plantea, además, la posibilidad, en un futuro cercano, de una relación comercial México-Estados Unidos en términos parecidos a los del Acuerdo Bilateral de Libre Comercio Canadá-Estados Unidos. Yendo un poco más lejos, Sydney Weintraub —en otro ensayo presentado en el anuario— nos propone la ampliación hipotética del tratado bilateral para incluir a México; idea que va de acuerdo también con las conclusiones a las que llega en su trabajo Clark Reynolds referentes al creciente grado de interdependencia económica entre México, Estados Unidos y Canadá.

La historia de la interdependencia asimétrica México-Estados Unidos no ha sido lineal ni estable, y sin embargo es un factor fundamental —en especial para México— en la toma de decisiones. La integración de México al mercado norteamericano-canadiense no podrá ser prove-

chosa mientras México no replantee en nuevos términos su política económica, tomando en cuenta su relativo subdesarrollo industrial, y mientras Estados Unidos no colabore —junto con los grandes organismos económicos internacionales— para el buen desarrollo de dicha política. La negociación de la deuda mexicana podría de esta forma dejar de ser un factor disruptivo más, para convertirse en uno de cooperación.

No puede hablarse —dice Gerardo Bueno— de una sola relación entre Estados Unidos y México, y tiene razón. Las relaciones se dan en muchos y muy diferentes niveles y espacios: la relación no es otra cosa que el total de un sinfín de intercambios.

El anuario México-Estados Unidos 1987 recoge nueve ensayos que contienen desde el análisis más detallado hasta el más general sobre toda una larga lista de temas que atañen directamente la relación entre ambos países.

Este nuevo libro de la serie México-Estados Unidos está indudablemente a la altura de las expectativas que habían creado los anuarios anteriores. □

